

Imagen tomada de *Dossier Político*

SONORA (La Silla Rota).- Habitantes del Río Sonora, afirman que el daño ecológico, económico y social, que ocasionó el derrame de metales pesados al afluente, no tiene precio, ya que sus vidas cambiaron para siempre.

En esta segunda parte, La Silla Rota/Proyecto Puente visitó los pueblos de Banámichi y Huépac, donde productores y ciudadanos manifestaron su molestia ante la falta de acciones de las autoridades y la empresa minera Grupo México, para reactivar la economía de la zona y pagar lo que aún se les adeuda por las pérdidas de cultivos.

De igual manera, resaltaron que hasta la fecha no han reubicado los pozos cercanos al río, tampoco han instalado la planta potabilizadora de agua, de ósmosis inversa para eliminar los metales.

Antes, tomaban agua limpia, que salía de la llave; hoy, gastan más dinero en comprar más de cinco garrafones de agua por semana.

Huépac: cambio de vida

Rafael Ibarra Arvizu, productor agropecuario y presidente de la Confederación Nacional Campesina (CNC) en el municipio de Huépac, afirmó que la contaminación del Río Sonora los afectó 'de pies a cabeza'.

Explicó que su manera de vivir cambió después del derrame, por lo que no hay una cifra que pueda regresar la tranquilidad a los habitantes de la zona.

“Todo nos afectaron, de los pies a la cabeza, a como vivíamos no hay un precio estimado. Nos afectaron la manera de vivir. No tiene precio el daño que nos hicieron, y ese daño nunca lo van a pagar, el ecológico y de vida”, lamentó.

Ibarra Arvizu mencionó que con los apoyos del fideicomiso se benefició a quienes no vivían en el pueblo y nunca trabajaron el campo; en cambio, a quienes siempre han cultivado y criado animales, los hicieron a un lado.

“Lo que nos tenían que haber pagado, no lo hicieron. Y desgraciadamente los alcaldes se enfocaron en ayudar a la gente

que nunca trabajó aquí, gente que nunca batalló ni para agarrar un balde de agua, que no tienen ni ganado, ni tierras, fueron los más beneficiados, y a los de aquí, que estamos desde que nacimos, no hicieron a un lado”, reclamó.

Por otra parte, Ibarra Arvizu mencionó que es propietario de nueve hectáreas, donde cultivaba pastura, frijol y maíz, por lo que perdió todo por la contaminación. Los apoyos nunca llegaron completos y sólo hasta este año, ya pudo cultivar forraje.

“Ya no nos compran del Río Sonora, y son puras mentiras, hasta ahorita no hemos recibido el apoyo, como presidente de la CNC luche mucho, hasta ahorita no nos han resuelto nada. No contamos con autoridades nosotros, nomas dicen pero no hemos tenido soluciones. Ya no confiamos en el PRI, en el PAN, ni en nada”, expresó.

En el mismo sentido opinó Jaime López López, productor y bombero de la región, quien observa cómo la economía del pueblo decayó un 60% y el turismo hasta el 90%, derivado de la contaminación de mina Buena Vista del Cobre.

“La economía en la región ha caído muchísimo, yo creo que un 60%, nosotros que vivimos aquí, nos damos cuenta, ya no se venden los productos de la misma manera, los gobiernos descuidaron todo. El turismo bajó también hasta un 90%, también por la situación de la carretera, que las dejaron deplorables, con las pipas que traían agua”, expresó.

Además, dijo que quienes organizaron el pago del recurso, lo hicieron detrás de un mostrador, sin conocer realmente la situación de la ganadería y la agricultura, ya que únicamente resarcieron 10 mil pesos por hectárea afectada.

Jaime López es propietario de 23 hectáreas de cultivo, por lo que aquel 6 de agosto del 2014 perdió toda su cosecha de forraje (alimento para ganado), que le daría sustento hasta por cuatro años.

Sin embargo, los administradores del fideicomiso, dieron pagos sólo hasta 10 hectáreas por productor y 10 mil pesos por cada una, por lo que lo le fue suficiente.

Hoy en día, tuvo que reestructurar y aumentar sus deudas en los bancos, para poder invertir en más semillas y sembrar para la temporada de este año, en la cual espera recuperar algo de lo perdido por el derrame en el Río Sonora.

“Todas las falacias del famoso fideicomiso, donde tomaron las decisiones del sector agrícola y ganadero, atrás de un escritorio. El tope fueron 10 hectáreas, no nos sirvió ni para lo más esencial. Lleve documentación para comprobar mis pérdidas, pero nada. Ahora, tuve que reestructurar mis deudas, aumentarlas el doble para poder sembrar”, manifestó.

Banámichi: pérdidas millonarias

Martín Peña Molina, uno de los productores de nogal en Banámichi, denunció que a dos años del derrame de tóxicos en el Río Sonora, no han recibido ni un solo peso del millón y medio que perdieron de su cosecha en 2014.

Detalló que se trata de una asociación de 56 productores, quienes perdieron toda la cosecha ese año, a causa de la contaminación; sin embargo, no obtuvieron apoyos por parte del fideicomiso de Grupo México, a pesar de certificar los daños.

“Tuvimos una muy fuerte afectación, de la expectativa de producción que teníamos, se nos bajó hasta un tercio. Nos pidieron hasta las perlas de la virgen para certificar el daño de un millón y medio de pesos, se corroboró el daño, pero no nos dieron ni un peso”, lamentó.

Peña Molina mencionó estuvo tratando con el entonces delegado de la Secretaría de Gobernación, Adolfo García Morales (ahora secretario de Seguridad), pero llegó un momento en que le cerró las puertas y no lo atendió más.

“García Morales es el que hizo los compromisos más fuertes aquí, fue el que dio la cara. El nos pidió certificaciones de las pérdidas y se las dimos, la última vez me dijo que el ya no sabía nada, cada vez que íbamos ya no nos quería ni ver, ya no nos atendía”, expuso.

Por esta razón, la economía de las familias de los productores de nogal se vio afectada, no recibieron utilidades ese año y tuvieron que solicitar créditos para invertir en una nueva cosecha para este año.

De igual manera, Martín Peña, quien también es presidente de la Asociación de Usuarios de la Unidad de Riego, resaltó que la Comisión Nacional del Agua (Conagua), aún tiene pendientes por cumplir con los productores de Banámichi.

Señaló que cuando se presentó la contingencia en el Río Sonora,

los productores cedieron uno de sus pozos que estaba alejado del afluente, para que el pueblo se abasteciera de agua, ya que el otro se había clausurado.

Ante esto, la Conagua se comprometió a apoyar a los productores que conforman esta asociación, a la reconstrucción del canal de riego, el desazolve de un tajo y el encauzamiento del río, en una parte de los plantíos.

“Nosotros les cedimos un pozo de la unidad de riego, en un intercambio del pozo. Hubo una serie de compromisos por parte de Conagua, como el desazolve del tajo, una reconstrucción del canal y el encauzamiento del río”, manifestó.

Por otra parte, Raymundo Salazar, productor de leche y queso, expuso que a dos años de la contaminación, aún no tienen la certeza de que el agua y sus productos estén libres de metales pesados, por lo que pide a las autoridades que muestren los resultados de los análisis que realizan.

Mencionó que derivado del derrame, la gente ya no compra de igual manera los productos de la región, como queso, leche, carne, lo que ha ocasionado pérdidas en sus ingresos.

“Sigue todavía la interrogante si el agua que consume la población y el ganado, está en los estándares adecuados, que si habrán variado o no. Y al tener la gente todavía la duda del producto, obviamente el consumo disminuye”, expuso.

Además, lamentó que aún no instalen las plantas potabilizadoras de agua, para eliminar los metales pesados, por lo que llamó a las autoridades y Grupo México a no abandonar a los habitantes de Banámichi.

“Yo siento que sí nos abandonaron, hasta que no pongan las plantas, no vamos a ver que sí le están dando seguimiento, ahorita seguimos comprando agua de garrafón, pero hay quienes consumen de la llave porque no pueden comprar”, finalizó.

(Tomado de *La Silla Rota*)

02 de agosto de 2016
Fuente: [Dossier Político](#)